

Ariel, Dorfman. **Reader's nuestro que estás en la Tierra.** México, Edit. Nueva Imagen, 1980, 190 pp.

Las formas ideológicas que un orden social reproduce, en tanto autojustificación y autolegitimación, constituyen un heterogéneo espacio de acción. En la actualidad, el sorprendente desarrollo de los medios masivos de comunicación y el auge de los géneros "subliterarios" como el **comic** y el **western** muestran la depuración de los aparatos ideológicos. Su coincidencia con el sistema social vigente se evidencia en la presentación matizada de los acontecimientos, de los valores, de las costumbres; en la articulación de imagen y discurso; en la estructuración misma de los textos.

La existencia y la reproducción de este tipo de publicaciones en Latinoamérica adquiere otra significación, debido a que su dependencia económica y su atraso tecnológico con respecto a los países desarrollados —en especial, con Estados Unidos— le confiere toda una problemática específica.

En este sentido, ubicar y delimitar la influencia de determinados géneros subliterarios en un contexto socioeconómico determinado; desentrañar los mecanismos y las formas ocultas de su contenido, y descubrir su trasfondo ideológico, son los intentos constantes de Ariel Dorfman en **Reader's nuestro que estás en la Tierra**. Libro en el que se analizan las características de cada género y en el que cada ensayo, además de presentar un tratamiento general y completo del problema, se vincula con los demás, para darle una coherencia integral al texto.

Dentro del ensayo dedicado al **Selecciones del Reader's Digest**, y al que se debe la intitulación del libro, se presenta una visión general de la revista y se indica cuáles son sus implicaciones

políticas, económicas e ideológicas. De esta forma, las cuestiones abordadas por el autor resultan esenciales en el análisis de una publicación de tal magnitud: desde su estructura intelectual hasta sus elementos más insignificantes tienen su razón de ser, su función y, por tanto, constituyen una intención.

El *Reader's* representa toda una organización, una forma de vida, y es un modo de concebir el mundo. Al resaltar los típicos y más generalizados valores de la sociedad capitalista contemporánea, la legítima, le imprime coherencia, funcionalidad y armonía.

Por una parte, la revista fragmenta, tergiversa y moldea la visión de la realidad nacional e internacional; pone énfasis en el individualismo, en la superficialidad; estimula la competencia; desdeña lo científico a cambio de lo superfluo del conocimiento; antepone lo moral a lo racional. De esta manera, y por otra parte, influye en el optimismo y la resignación ante la crisis actual; persuade y manipula mediante la desvinculación individuo-sociedad; incide en el consumismo y el despilfarro; elimina las posibilidades cuestionadoras del lector hacia el *status quo*; determina orientaciones políticas e ideológicas convenientes al imperialismo estadounidense. En suma, y como lo señala Ariel Dorfman: "Al venderse a sí mismo, el *Reader's* vende todo un sistema". (p. 46)

Otra de las formas de dominación ideológica la constituye, según el autor, la literatura infantil. Y su relevancia radicaría en el hecho de que está dirigida a un público muy peculiar: pequeños seres humanos que todavía no han internalizado un bagaje cultural e ideológico de la sociedad en la que posteriormente se desarrollarán.

En este sentido, la función y dirección de este tipo de historietas es clara. En tanto el proceso de socialización del individuo resulta vital para la supervivencia y el reforzamiento de todo orden social, en la sociedad capitalista (sea desarrollada o subdesarrollada), tal género de publicaciones de consumo masivo induce en el niño para que: "preinterprete las contradicciones de la realidad (por ejemplo, autoritarismo, pobreza, desigualdad, etcétera) como hechos perfectamente claros, comprensibles y hasta inevitables...". (p. 50)

Con base en una historia concreta, "Babar, el Elefante", aunque no muy popular pero sí representativa, y que en los últimos años ha penetrado los mercados latinoamericanos, Dorfman intenta hacer un análisis crítico que muestre la utilización de la literatura infantil para conseguir la sumisión del niño y su aceptación de los valores tradicionales, a partir de ciertos mecanismos de ocultamiento ideológico.

En "Babar..." se justifica la colonización en aras de una transferencia de cultura y civilización; se subraya la aceptación de la realidad actual, al compararla con un pasado mucho peor; se

resalta la superioridad de la "cultura" occidental sobre la "barbarie"; con tal manejo de ideas, se hace aparecer el subdesarrollo como una falta de crecimiento biológico, de madurez, que es posible superarla; se subraya la relación autoritaria entre padre-hijo y se rechaza la libertad y la independencia.

Las anteriores son formas de idealizar situaciones sociales tan denigrantes como la colonización; de darle enfoques matizados a la historia; de predisponer al lector a futuro en la resolución de problemas similares; de resaltar las típicas aspiraciones burguesas. Y dentro del proceso de socialización, tales analogías funcionan como un resorte justificador del **status quo** difuso a posteriori. De tal manera, "la inocencia es así el sustrato habitual que posibilita el dominio ideológico". (p. 76)

El papel preponderante del superhéroe en las historietas y toda la trama desarrollada alrededor de su personalidad apuntan a una estructura específica de tal género.

El Llanero Solitario resulta una de las series más características, y más difundidas, de este tipo de historietas. Por tanto, Dorfman después de presentar un breve episodio de esta serie y de mostrar las sutiles formas de ocultamiento ideológico, describe sus significaciones políticas e ideológicas y, posteriormente, la esboza y ubica en un contexto político y social.

En un capítulo de la historieta se evidencia la constante búsqueda del equilibrio en la vida social. Así, no se critica la riqueza sino los métodos de llegar a ella; no se apela al derecho y a la legalidad sino a la moralidad; se juzga la superexplotación de los recursos naturales, pero no como efecto de un sistema irracional y sin planificación sino como producto de la conducta mala y ambiciosa de unos cuantos individuos.

Fundamentalmente, en la trama es planteada una contradicción que de antemano se sabe va a ser resuelta por él héroe y que, por tanto, demostraría la "autoregulación mecánica" del sistema.

Las cualidades atribuidas al héroe le otorgan todo un poder y un privilegio que sólo pocos individuos poseen: sabiduría, prudencia, fortaleza, cordura, inteligencia, astucia, fuerza física sobrenatural, etcétera. Le sería encomendada una tarea en especial: la perseverancia de la justicia y, a partir de esto, la imposición del orden con imparcialidad. El llanero persuade y convence, conserva su anonimato, actúa con desinterés y virtud, en busca de la conservación, legitimación y equilibrio del orden social.

Aunque en ocasiones excesivas y exageradas, las analogías presentadas por el autor amplían el panorama de la directa vinculación entre un producto cultural y su realidad económica y social. Por ejemplo, en tanto conciliador de las distintas fuerzas de la sociedad, el Llanero encarnaría al Estado, tanto en sus funciones como en el uso de sus métodos; su máscara significaría la

impersonalidad de la entidad pública. Y el lector a su vez participaría internalizando esta doble cualidad del héroe: ciudadano, "hombre común" y, a la vez, representante de la ley.

El surgimiento de **El Llanero Solitario** se ubica en un contexto específico, la década de los años treinta, época posterior a la gran crisis capitalista y simultánea al fascismo en Europa y al Estado del Bienestar en Estados Unidos. Responde a una necesidad de refuncionalización del sistema capitalista, "cuando la crisis económica del capitalismo monopólico ha desnudado los antagonismos que la ideología ya no puede encubrir...". (p. 145)

Los argumentos de la historieta a través de las décadas han ido adecuándose y adaptándose a los principales problemas de la época y a las formas ideales de superarlos. Lo que cambiaría en la trama de **El Llanero** no es la forma de triunfar, sino el modo en que se superan las contradicciones. "El superhéroe se enfrenta de un mismo modo imperturbable a las diferentes contradicciones que se van produciendo a lo largo de los años". (p. 148)

En el último ensayo, el autor desentraña las formas sutiles, los diversos mecanismos y los distintos niveles con los que la dominación cultural funciona. Y es así, porque resulta impostergable trascender a lugares comunes como el de que América Latina es un continente dominado, dada la complejidad del problema y su cotidiana agudización.

Fundamentalmente, se tratan las formas en que un orden social puede predisponer y orientar, mediante los medios masivos de comunicación, las conductas y las formas de pensar de los receptores hacia cambios y transformaciones en la sociedad. El ejemplo de esto sería el caso del golpe de Estado en Chile en 1973 y la influencia de la ideología y la cultura en el apoyo concedido a una pequeña minoría. Para lo anterior se tomó como referencia una historieta, extraída de la revista **Mampato**, "y que se publicó en serie, semanalmente, entre mayo de 1973 y octubre del mismo año en Santiago de Chile". (p. 161)

El autor señala tres niveles que serían determinantes en la orientación ideológica de las publicaciones masivas en Latinoamérica: por una parte, el régimen de propiedad, el poder económico, que por consiguiente puede determinar las orientaciones difundidas en una formación social; por otra, la importación indiscriminada de productos culturales masivos, que provoca una total desvinculación del individuo con su realidad social inmediata, y asimismo, el proceso material en que los trabajadores culturales reproducen la obra.

Actualmente, aparte de los medios masivos de comunicación, existen otros aparatos ideológicos que se relacionan y complementan entre sí como son: el sistema educativo, la familia, la organización urbana, la iglesia. Y en este sentido, se puede decir que el

sistema ideológico es coherente, y su función es evidente al unificar, en una totalidad, los diversos componentes heterogéneos de un sistema.

El problema surge cuando el investigador o el analista se queda en la descripción de las estructuras ideológicas generales, pues recae en una visión estática y ahistórica. Es conveniente entonces "el análisis concreto de cada producto cultural en su situación histórica". (p. 168)

En la historieta **Mampato**, en un periodo determinado de su publicación, los argumentos constantes correspondían casi exactamente con la situación que se estaba viviendo en Chile, "el comic relata, entre mayo de 1973 y octubre del mismo año, semana tras semana, el derrocamiento de un tirano por un pueblo pacífico e industrial". (p. 174) De esta forma, se preparaba al lector infantil a explicarse, entender y aceptar una situación política como la que se preparaba en Chile.

Así se conforma el libro de Ariel Dorfman a partir de cuatro ensayos críticos, con los que contribuye a esclarecer la situación actual de algunos medios masivos de comunicación, a vincularlos con su realidad socioeconómica y política, así como a desenmascarar los velos ideológicos con los que existen y se reproducen. Y como dice el autor: "Estos ensayos constituyen (...) una mínima aventura intelectual, un ejercicio de la fantasía, una invitación a sondear la selva que cada uno de nosotros también es, por mucho que estemos del lado de los amaneceres. (...) Son intentos por dar nombre y certificado de defunción a muchos de los actos diarios con que perpetuamos conductas mezquinas y subyugantes de las que apenas alcanzamos autocomprensión".

Miriam C. Izquierdo Olvera